

permanezcamos en el amor mutuo.
Oremos.

Te lo pedimos, Señor.



UN MOMENTO DE REFLEXION

Los frutos de los cuales Jesús habla son frutos que duran para la vida eterna, que no se deterioran, que

están siempre frescos. Estos frutos son las obras del cristiano y simboliza el sarmiento, cada uno de nosotros, que se encuentra en la gracia de Dios porque está unido a Jesús que es la vid, dador de la savia a toda la viña. El deseo de Cristo es que llevamos mucho fruto y por esto nos poda, nos pone a prueba porque quiere que permanezcamos en Él. "No dice que permanezcamos con "él", sino "en" él. Permanecer en Cristo es una elección que sólo nos corresponde hacer a nosotros. Ser fieles a ella sólo será posible con la gracia de su misericordia. Además, "permanecer en Cristo" no significa sólo hacer coincidir nuestro actuar, pensar y desear con su voluntad, sino que requiere un constante empeño en el amor. Amor que confirmamos día tras día en cada actividad de nuestra vida. Sólo el amor constante es auténtico. La inconstancia en el amor se llama volubilidad. Un amor que no decae, sino que afronta y resiste a las dificultades de la vida, a pesar de los golpes y de los ataques. Este amor se fortalece, se purifica, se vuelve poco a poco más fuerte. Así el Viñador, podando y cortando, trata de refinar cada vez más el vino, fruto de cada

sarmiento, para que nos parezcamos a aquel perfecto y sublime amor de Cristo. Aferremos nos, pues, a la vid, que es Cristo, y gustemos su amistad, la savia que nos sustenta durante el camino terrenal.

AVISOS

- **sábados 12 y 19 de mayo** Continúa el curso de Formación Cristiana (temas: La Confirmación y el Padre Nuestro), inicio a las 17.15 pm. En la Iglesia Santa Maria de la Luz.

- **20 MAYO**
FIESTA DE
LOS
PUEBLOS.
MISA 12.00,
EN BASILICA
DE SAN JUAN
EN LETRAN.



- **Domingo 27 de mayo.** Misa Solemne de Pentecostés, en la iglesia Santa María de la Luz. Hora 12.00.

- **Sábado 16 de junio** Peregrinación Nocturna al Santuario de la Virgen del Divino Amor, encuentro a las 23.00 en estación Coliseo. Misa en el Santuario a las 06.30 del domingo 17.

- **sigue la misa en Internet en**
www.altarsm.blogspot.com

**ESTA HOJA ME LA PUEDO
LLEVAR!**



Diócesis de Roma Misión Latinoamericana Iglesia San Alfonso



BIENVENIDOS A LA CASA DEL SEÑOR



Seguimos recorriendo esta Pascua de 2012 camino hacia Pentecostés. La Palabra de Dios que vamos a escuchar hoy viene a cuestionarnos si nuestra vida está entroncada en Dios, o solamente usamos discursos importantes para justificar la ausencia del Señor en ella. La cuestión no puede estar más clara: se trata de dar frutos y permanecer en Él. Jesús añade que Él es la Vida, nosotros los sarmientos, y el Padre el viñador. Y es que no podremos celebrar la alegría de la Pascua si no nos sentimos unidos a Jesús y compañeros totales suyos en la tarea de la Redención. Tengamos en cuenta, además, que muchos hermanos nuestros esperan, en estos tiempos tan malos, nuestras obras, las ayudas que impulsan el amor y la fe en Dios. Y eso es dar fruto, como los buenos racimos de una vid divina que quiere ser solidaria con todos. Esto nos concierne a todos. Hay que reflexionar cómo son nuestros frutos y cómo es nuestra permanencia personal cerca de Dios.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles (9, 26-31)

Cuando Pablo regresó a Jerusalén, trató de unirse a los discípulos, pero todos le tenían miedo, porque no creían que se hubiera convertido en discípulo. Entonces, Bernabé lo presentó a los apóstoles y les refirió cómo Saulo había visto al Señor en el camino, cómo el Señor le había hablado y cómo él había predicado, en Damasco, con valentía, en el nombre de Jesús. Desde entonces, vivió con ellos en Jerusalén, iba y venía, predicando abiertamente en el nombre del Señor, hablaba y discutía con los judíos de habla griega y éstos intentaban matarlo. Al enterarse de esto, los hermanos condujeron a Pablo a Cesárea y lo despacharon a Tarso. En aquellos días, las comunidades cristianas gozaban de paz en toda Judea, Galilea y Samaria, con lo cual se iban consolidando, progresaban en la fidelidad a Dios y se multiplicaban, animadas por el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 21

BENDITO SEA EL SEÑOR. ALELUYA.

Le cumpliré mis promesas al Señor delante de sus fieles.

Los pobres comerán hasta saciarse y alabarán al Señor los que lo buscan: su corazón ha de vivir para siempre.

Bendito sea el Señor. Aleluya.

Recordarán al Señor y volverán a él desde los últimos lugares del mundo; en su presencia se postrarán todas las familias de los pueblos. Sólo ante él se postrarán todos los que mueren.

Bendito sea el Señor. Aleluya.

Mi descendencia lo servirá y le contará a la siguiente generación, al pueblo que ha de nacer, la justicia del Señor y todo lo que él ha hecho.

Bendito sea el Señor.

Aleluya.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan (3, 18-24)

Hijos míos: No amemos solamente de palabra; amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare,

porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce.

Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total.

Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio.

Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que él nos ha dado, que él permanece en nosotros.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

EVANGELIO

Aleluya, aleluya.

Permanezcan en mí y yo en ustedes, dice el Señor; el

que permanece en mí da fruto abundante.

Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según san Juan (15, 1-8)

Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Yo soy la verdadera vid y mi Padre es el viñador. Al

sarmiento que no da fruto en mí, él lo arranca, y al



que da fruto lo poda para que dé más fruto.

Ustedes ya están purificados por las palabras que les he dicho. Permanezcan en mí y yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco ustedes, si no permanecen en mí. Yo soy la vid, ustedes los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante, porque sin mí nada pueden hacer. Al que no permanece en mí se le echa fuera, como al sarmiento, y se seca; luego lo recogen, lo arrojan al fuego y arde.

Si permanecen en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y se les concederá. La gloria de mi Padre consiste en que den mucho fruto y se manifiesten así como discípulos míos”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

CREDO

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su Único hijo, Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracias del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos. subió a los cielos, y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la Santa Iglesia Católica, la comunión de

los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACION DE LOS FIELES

Celebrante: Hermanos, en este domingo el Señor nos exhorta a permanecer en el amor.

A Jesús Resucitado, que vive en nosotros pidámosle que nos ayude, y digámosle: TE LO PEDIMOS, SEÑOR.

Por la Iglesia: que progrese en fidelidad al Señor y su presencia sea significativa para todos los hombres. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los sacerdotes y ministros del Evangelio: que se ocupen de la comunidad y no busquen ni permitan privilegios. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por nuestros gobernantes: que se esfuercen por garantizar la justicia, promover la paz y trabajar por el bienestar de todos. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los catequistas, misioneros y consagrados: que viviendo en el amor contagien el Evangelio de Cristo. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por los que han muerto confiando en la misericordia de Dios: que gocen de su vida eterna y de su amor. **Oremos.**

Te lo pedimos, Señor.

Por nosotros, reunidos para celebrar la Pascua de Jesús: que unidos a Él